



Imagen de archivo de un antiguo equipo de mamografías en Salamanca.

EN DATOS

6,5%

→ Los datos disponibles del último año cerrado, 2022, indican que 7.939 mamografías, un 6,5 % del total de 122.413 realizadas, hubo sospecha positiva que derivó a más pruebas diagnósticas. La ampliación del rango de edad a los 74 años supondrá la realización de unas 4.000 mamografías más al año en Castilla y León.

2

→ La mamografía es una radiografía de las mamas. Se realizan dos mamografías en cada pecho y la periodicidad de estas pruebas es cada dos años. Todas las mujeres entre 45 y 74 años deben recibir una carta en su domicilio, pero también puede solicitarse al médico de familia.

Los expertos respaldan agilizar las mamografías con ayudas externas

● Ante el “déficit de radiólogos”, Sacyl contratará a una empresa privada para la doble lectura de **150.000 pruebas** al año

● **César Rodríguez:** “Es algo frecuente. La lectura no pierde calidad y, en cambio, sí se disminuye el tiempo de respuesta”

JAVIER HERNÁNDEZ

Salamanca—Los especialistas del Hospital de Salamanca ‘bendicen’ el contrato que la Consejería de Sanidad va a realizar con una empresa externa para que se encarguen de la lectura de unas 150.000 mamografías que se realizan cada año dentro del programa del cribado de cáncer de mama.

El oncólogo especialista en cáncer de mama y presidente de la SEOM (Sociedad Española de Oncología Médica), César, Rodríguez, reconoce que “ha aumentado la horquilla de las pacientes a las que se incluye en el cribado de cáncer de mama y eso hace que los servicios encargados de analizar todas las pruebas, que en nuestro caso es el Río Hortega, estén llenos”. El re-

presentante de los oncólogos españoles lo interpreta como una acción positiva que va a recortar los tiempos de respuesta: “Externalizar la lectura de las pruebas de un cribado es algo bastante frecuente en toda España. Creo que es una buena decisión porque la lectura no pierde calidad, dado que la hacen radiólogos con experiencia, pero en cambio sí que va a contribuir a desatascar este proceso y disminuir el tiempo de respuesta que tenemos que darle a las pacientes”, apunta. “Lo que es importante dejar claro es que no tiene ninguna relevancia en cuanto a la calidad de las lecturas. Es decir, son igual de buenas, por lo que no tiene que existir ningún tipo de alarma entre las pacientes”.



→ Demora media de 50 días por una mamografía

Según los últimos datos de listas de espera publicados por Sacyl, la demora media para someterse a una mamografía en el área de salud de Salamanca es de 50 días, que puede demorarse a 76 días en caso de aplazamiento voluntario. Según esta estadística habría 69 pacientes en la lista de espera de Salamanca, además de otras 186 que figuran en el listado de ‘pendientes’ de ser incorporadas a la estadística de los que ya tienen fecha asignada.



Mamografías con informe y sistema de doble lectura por siete euros

Salamanca—Las condiciones del contrato que ha solicitado la Consejería de Sanidad -está a la espera de escuchar ofertas para poder adjudicarlo- habla de un sistema de 'doble lectura' con informe. Es decir, cada mamografía debe ser revisada por dos radiólogos para cerciorarse de que no se escapan detalles o interpretaciones que a un solo profesional se le podrían pasar por alto. La fecha prevista del inicio del contrato es el 1 de julio y el contrato es de dos años, pero prorrogable por otros dos años más en el caso de que el rendimiento sea satisfactorio para ambas partes.

El precio unitario por la lectura e informe de cada mamografía es de 7 euros. Diversos radiólogos consultados por este diario apuntan que según las recomendaciones de la SERAM (Sociedad Española de Radiología Médica) el tiempo óptimo para la lectura de una mamografía es de 15 minutos, incluyendo la redacción del informe. "Si es de doble lectura y deben participar dos radiólogos, significa que por cada mamografía se le pagan 3,5 euros a cada radiólogo. Es más bien poco dinero", apuntan a la hora de valorar si el contrato supone un dispendio para Sacyl.

El valor estimado total de los contratos, incluyendo las eventuales prórrogas, para los 4 años de vigencia máxima, sería de 1,92 millones por cada bienio, o 3,85 millones de euros por los cuatro años.

Aunque las mamografías que se practican para el cribado de este tumor se realizan tanto en hospitales como en centros de salud de toda la Comunidad, la posterior lectura -la interpretación de la imagen- y el informe de la misma está centralizado en el Hospital Río Hortega desde el año 2013.

El problema es que los radiólogos del hospital vallisoletano están saturados y no dan abasto para tanto volumen de trabajo. "Debido a la elevada actividad asistencial en las unidades de Radiología de las Gerencias Asistenciales de la Comunidad de Castilla y León, el déficit de radiólogos y para garantizar la imprescindible celeridad de los resultados diagnósticos, es necesario externalizar la lectura en informado de las pruebas diagnósticas realizadas con medios propios", explica la Consejería de Sanidad en el documento que ha redactado para licitar este contrato.

La intención de la Consejería de Sanidad es invertir 1,75 millones de euros para la realización de 250.000 lecturas e informes de mamografía: unas 52.000 durante la segunda mitad de este año, 125.000 durante el año 2025 y algo más de 72.000 en la primera mitad de 2026.

La previsión que tenía la Consejería de Sanidad del número de mamografías a realizar en 2024 era de 150.000 pruebas para las edades comprendidas entre 45 y 69 años. Dado que Castilla y León se ha adelantado a otras comunidades y ha aumentado la horquilla hasta los 74 años, el número de pruebas a realizar cada año también va a crecer,

pero en Sacyl ya contemplaban esta posibilidad. En el expediente del contrato está prevista expresamente la posibilidad de incrementar el número de mamografías en 12.500 más al año, lo que permitiría cubrir a ese nuevo grupo de mujeres que se suman al cribado.

El incremento anual del número de pruebas se cifra en torno al 33%, pasando de una media de 122.000 mamografías al año a un máximo de 162.500 pruebas. No obstante, la Consejería de Sanidad se comprometía a garantizar el programa de cribado de modo que, en el supuesto de que fuera necesario realizar más de 162.500 mamografías al año, se realizaría una contratación adicional al contrato que actualmente está en tramitación.

César Rodríguez considera "muy importante" que Castilla y León haya sido "pionera" en ampliar la edad del cribado hasta los 45 años, por abajo, y los 74, por arriba, "cumpliendo así las recomendaciones de la Unión Europea".